

Mabenda 1936 N

Santiago, 19 de Diciembre de 1974.

Mi querido Benjamín,

aprovecho el viaje de Jorgito para escribirte estas líneas e incluirte, también, una carta que te ruego hacer llegar a Renán.

¿Quién iba a imaginar, hace apenas un mes, que nuestro común amigo volvería tan pronto en calidad de exilado?

Todo lo que aquí sigue ocurriendo es cosa de locos. Quienes mandan se engolocinan en el ejercicio del poder. Les gusta demostrarlo. ¡Para eso tienen las amas! Y se abanicen en la diferencia. Ayer hemos tenido la "noticia" de que Chile vuelve a ser "República", puesto que su gobernante se hace llamar "Presidente de la República" (para "mantener la tradición histórica") Pero los caracteres de toda República: renovación periódica de los poderes, mandatos por tiempo limitado, elección popular de los gobernantes, división de los poderes públicos, brillan por su ausencia. Seguimos viviendo en el reino de la mentira. Es trágico por Chile. Da la sensación de que quienes mandan no se dan cuenta de la tremenda inconsecuencia en que están incurriendo y del daño histórico -este sí que es histórico, y puede ser irreparable- que le hacen a nuestra Patria. Pero pretenden el "monopolio" del "patriotismo".

Los verdaderos culpables están detrás. Por orden jerárquico de la gravedad de su culpa yo los clasificaría así:

a) los pinganillas de mentalidad fascista -con Jaito a la cabeza- que echan carbón hacia el establecimiento de un régimen de fuerza, cada vez más represivo, en nombre de las trasnochadas y en todo el mundo fracasadas teorías del "nacionalismo autoritario";

b) los aprovechadores de la derecha económica, que halagan a los gobernantes y les ofrecen recetas milagrosas pero interesadas, simplistas y tremendamente injustas, que les permiten "hacer su agosto"; y

c) los "cobardes" y pusilánimes -como los asesores jurídicos, magistrados judiciales y otros individuos de la misma ralea, que "no se atreven" a decir lo que piensan ni a actuar en consecuencia, o prefieren "no pensar", a cambio de mantener su comodidad y estar libre de todo riesgo.

¿Hasta cuando prevalecerán toda esta ralea de pájaros cavernícolas? Solo Dios lo sabe. Si se imponen por mucho tiempo, lo único que puede suceder es que el país se divida cada vez más, que el odio social arrecie, que el fracaso económico conduzca al caos, que los hechos aparezcan como la mejor confirmación de las tesis marxistas y que, en definitiva, a través de un período más o menos largo de encarnada lucha, o de quizá qué acontecimiento inusitado y trágico, caigamos de nuevo -y esta vez irremisiblemente- en manos comunistas. ¿Cómo son tan ciegos que no lo ven?



Pero yo no pierdo la esperanza. Esperanza en las virtudes humanas. Esperanza en la fuerza de la razón. Esperanza en el destino de Chile. Pienso que los hombres de armas no pueden ser ajenos a estas inquietudes, ni pueden prestarse como dóciles instrumentos para que los "ideólogos totalitarios" intenten una experiencia que sería suicida y absolutamente contraria a la tradición histórica chilena, ni para que los ricos y oligarcas se enriquezcan y recuperen sus privilegios sobre las espaldas de un pueblo sumido en la miseria, ni para que los cobardes, medrosos y pusilánimes impongan a la vida de Chile el sello de su despreciable mediocridad moral. Tengo fé en las reservas de buen sentido, de racionalidad, de espíritu de justicia y, sobre todo, de verdadero patriotismo, que estoy seguro se anidan en el corazón de la gran mayoría de los integrantes de nuestras Fuerzas Armadas. Por eso espero, más temprano que tarde, una rectificación, que abra camino al encuentro de los chilenos en la tarea común, solidaria y democrática de reconstruir nuestra Patria dentro del cauce de su vocación histórica, que le legaron O'Higgins y demás libertadores.

Entretanto, tenemos que tener paciencia, talento, prudencia y coraje. No lo vemos por nosotros; lo hacemos por Chile y por nuestros hijos. ¡Y no cejaremos, aunque muchos tengamos que seguir la suerte de Fuentealba, o peores formas de persecución!

Cuando se lucha con la verdad, ninguna fuerza bruta, por mucha que sea la represión, la crueldad y el poder de las armas, puede imponerse en definitiva.

Huepe sigue preso. Hace diez días el Ministro del Interior nos invitó a Olgún y a mí para "establecer un cauce de comunicación entre el Gobierno y los partidos en receso". Tratamos de los casos Huepe y Fuentealba. Comprenderás todo lo que dije, con absoluta claridad y firmeza, apoyando argumentos jurídicos y políticos. Respecto de Huepe, quedó abierta la puerta a una posible solución; pero después no han concretado nada de lo ofrecido. Respecto a Renán, no pude sacarlos de que "el asunto está sujeto a los Tribunales".

Y hoy la Corte de Santiago rechazó nuestro amparo, que ayer se alegó. ¡Ni un votito! Los alegatos de ayer fueron reveladores: Etcheberry estuvo brillante, contundente, convincente; el pinganilla apijadito y checo de Tapia, vacilante, débil, con argumentos pobríssimos o meramente efectistas. Pero la Corte no tardó 24 horas en "deshacerse del problema" por el camino más fácil. Adjunto en la carta a Renán copia del fallo, sin comentarios. Pero seguimos la pelea, aunque la perdamos. Nada nos podrá impedir llegar hasta el último.

Bien, Benjamín...Perdóname estos desahogos. Espero que con Gaby y ahora con dos de tus hijos a tu lado, puedan hacer vida familiar y afrontar mejor las contingencias. Ojalá tu contrato se prolongue y durante este lapso, reunan fuerzas y coraje para el futuro. Ayúdenos a pensar; háganos llegar informaciones y sugerencias. Las necesitamos mucho.

Nuestro más cordial abrazó, de Leonor y mío, para todos Uds., den nuestros mejores deseos para Pascua y Año Nuevo.